

IN MEMORIAM



El pasado 24 de diciembre falleció el doctor José Asunción Silva Guardo.

El doctor Silva fue profesor del Departamento de Pediatría durante 36 años, iniciándose como docente en 1964 cuando el servicio de Pediatría de la Pontificia Universidad Javeriana funcionaba en el Hospital Infantil Lorencita Villegas de Santos y continuando con la fundación del departamento en las instalaciones del actual Hospital Universitario de San Ignacio.

Desde ese entonces hasta nuestros días fueron muchas las generaciones de nuevos médicos javerianos y de especialistas en pediatría que tuvieron el gusto de conocerlo, tratarlo y obtener de él un cúmulo de enseñanzas siempre actualizadas con relación al cuidado y las enfermedades de los niños.

Su permanente actividad académica e inclinación por la docencia universitaria lo llevó a formar parte de la Sociedad Colombiana de Pediatría y de la Academia Americana de Pediatría.

Todos los que fuimos sus alumnos y amigos lo recordaremos también por su caballerosidad, señoría y ese trato amable, con el que irradiaba siempre el mismo calor de su tierra caribe de la cual vivió tan orgulloso, de tal forma que a pesar de la tristeza de su partida nos queda la satisfacción de haberlo tenido entre nosotros y haber compartido las actividades propias de la vida universitaria.

Con especial sentimiento de gratitud y un hasta siempre, *Universitas Médica* eleva sus plegarias al Todopoderoso para que lo guarde en su seno.

IN MEMORIAM



Dejó de existir entre nosotros el doctor Julio Alberto Latorre Lázaro profesor de Inmunología de muchas generaciones de javerianos. Su relación con la Compañía de Jesús viene desde muy temprano en el Colegio San Pedro Claver en Bucaramanga donde se hizo bachiller en 1950, posteriormente estudió medicina en la Universidad Nacional y se vinculó a la Pontificia Universidad Javeriana en 1965 donde fue profesor de pregrado y postgrado en la carreras de Medicina, Odontología y Bacteriología, carrera de la cual fue director durante varias años. Especializado en Microbiología en el Instituto de Microbiología Médica Universidad de Brasil y *Master of Science* en Inmunología en la Universidad de Rochester. Dedicó toda su vida a la enseñanza y aprendizaje de las ciencias básicas por lo cual fue nombrado profesor titular de Inmunología en 1989, posteriormente profesor titular de la universidad en 1998 y condecorado con la Cruz de San Francisco Javier en la categoría de plata en 1996.

Para el más importante que sus logros como médico o como académico fue el haber contribuido a crear una cultura de investigación en el país y haber enseñado que las metas se pueden cumplir con tesón y perseverancia, así como el derecho a decir lo que se piensa, enseñar que se puede lograr un equilibrio entre la exigencia y la tolerancia y enseñar que el trabajo honesto es un granito de arena para lograr la paz y la justicia social por las que siempre luchó.

Quienes fueron sus alumnos encontraron siempre un apoyo oportuno con la seguridad de saber que la justicia era una de sus virtudes.

Fue también ejemplar como padre y esposo y deja un vacío irreparable para la universidad, su familia, sus alumnos y sus colaboradores.